

	<p style="text-align: right;">Date : 09/08/2007</p> <p>Bibliotecas para exposiciones: la integración de la información literaria en la formación curricular en los estudios básicos de arte y diseño</p> <p>Daniel Payne Ontario College of Art & Design Toronto Canada</p>
<p>Meeting:</p>	<p>92 Art Libraries</p>
<p>Simultaneous Interpretation:</p>	<p>No</p>
<p style="text-align: center;">WORLD LIBRARY AND INFORMATION CONGRESS: 73RD IFLA GENERAL CONFERENCE AND COUNCIL 19-23 August 2007, Durban, South Africa http://www.ifla.org/iv/ifla73/index.htm</p>	

Desde 1876, la Escuela de Arte y Dibujo en Ontario ha quedado como la punta de lanza de la educación de arte y diseño en Canadá y se ha desarrollado un estudio curricular que integra los elementos educativos en los aspectos textuales e icónicos.

Tales prácticas ayudan a nuestra población sin grado de titulación superior, especialmente los ESL y los estudiantes con problemas, que encuentran y desarrollan unos elementos creativos que son básicos para el desarrollo conceptual.

A pesar de que la Biblioteca Dorothy H. Hoover ofrece programas activos referentes a aspectos literarios para conseguir los objetivos académicos, sin embargo, sólo se proporciona una ayuda colateral para los estudios. Para rectificar este vacío los bibliotecarios de referencia, junto con una serie de facultades de arte y diseño propiciaron un programa de exposiciones usando la Biblioteca como centro de estudio y de exposiciones.

Las primeras descripciones de los objetivos curriculares de OCAD demostraron la necesidad de crear una única y socialmente aceptada voz artística. En 1913, el miembro de la facultad Charles M. Manley destacó la importancia de la expresión individual “toda enseñanza... debe de lograr como objetivo el sentimiento del estudiante puro y sincero, para cultivarlo y llevarlo a la máxima perfecciónⁱ.” De forma similar, George A Reid, presidente de la Escuela desde 1900 expresó su creencia de que la educación del arte y del diseño no debe aislar a los estudiantes del mundo circundante sino “tenerlos en un estrecho vínculo,” junto a todos y cada uno de los aspectos de la vida cotidianaⁱⁱ. Estos primeros principios de actuación se mantienen todavía en la actualidad y, son el eje para crear una voz creativa e independiente que enlace con la sociedad. En este primer periodo, OCAD había asumido los ideales de la Bauhaus respecto a la enseñanza de “los sentidos, las emociones y la menteⁱⁱⁱ antes de que estos principios tuvieran gran

aceptación y fueran asumidos por todas las escuelas de Norte América en la década de los 30.

Para conseguir estos objetivos en la actualidad, los estudios de OCAD se agrupan en tres niveles combinando tanto los niveles comunes como aquellos específicos de la materia. En primer lugar, los estudiantes estudian por medio de una serie de métodos interactivos, incluyendo las lecturas formales, grupos de discusiones e instrucciones hechas bajo tutoría. El segundo nivel se da cuando el curso material es filtra a través de la visión creativa que se expresa a través de los instrumentos de diseño del artista. Críticas o análisis de las mismas, donde los estudiantes, los facultativos y los creadores de forma conjunta discuten las obras producidas en el estudio, esto proporciona un componente final, de tal forma que un trabajo no se da por finalizado si no pasa a través de todo este proceso. La combinación de la discusión pública y de la reflexión privada compone un entramado esencial para que el sujeto pueda investigar el concepto creativo y asegurarse que éste comunica con un amplio sector público.

Una de nuestras exposiciones que ha tenido más éxito es la que se desarrolla con la figura del fotógrafo Vid Ingelevics durante cuatro años, titulada “Búsqueda, Investigación, Resolución” y ofrece un ejemplo ideal para nuestro propósito con el fin de establecer un diálogo con los estudiantes a través de estos principios básicos de estudio. Hasta la fecha, se han llevado a cabo tres exposiciones. En principio, los estudiantes participaban en un seminario en la Biblioteca de la OCAD donde se presentaban los principios filosóficos y las prácticas de organización cuando se éstas se exponen, y, lo más importante la existencia de una crítica. Por ejemplo, en nuestra más reciente exposición, basada principalmente en la clasificación de la Biblioteca del Congreso donde se discute los principios de arte de la Nación.

Las tempranas tareas de catalogación integraron los libros sobre arte de los indígenas canadienses contemporáneos bajo la nomenclatura E 51-E99, una sección currens , en lugar de usar el arcaico término “Tribus Indias y Cultura”. Un vivo debate se originó, con algunos que defendían el arte nativo como una expresión de una visión única de una cultura indigenista que utiliza el valioso término de arte como se define por la estética del arte europeo, esto representa una forma de colonialismo. Otros, por el contrario opinan que el reconocimiento de los creadores aborígenes es un claro ejemplo de discriminación. Estos puntos de vista complejos no se han resuelto y, para nuestra fortuna, nos proporcionan una materia idónea para profundizar más en la reflexión en la práctica de la enseñanza. No hay que olvidar, cómo los estudiantes procesas las ideas, pues ellas presentan una descripción de sus proyectos a los bibliotecarios de referencia del OCAD para asegurarse que los trabajos no comprometen la labor diaria ni los servicios de referencia; una situación que de hecho demostraría el fallo la finalidad última de los objetivos de todo el proyecto expositivo. Finalmente, solicitamos que las críticas postreras se lleven a cabo en el ámbito de la biblioteca con la completa participación del bibliotecario de referencia.

Un análisis más detallado de dos trabajos de nuestra más reciente exposición revelan las profundas interpretaciones que estos trabajos que a primera vista pueden resultar simples. Diego Franzoni usó cinta de cello roja para trazar un recorrido usando la colección de la biblioteca (fig. 1) La línea marcada con cello comenzó en la planta inferior donde se encuentra ubicado nuestro catálogo en línea y marcó con un punto rojo y con otro blanco la localización interior; un libro de ficción titulado “Underlining

Landscape” se imprimió en el interior del círculo (fig. 2). Siguiendo la línea se guiaba a los participantes y observadores hacia otras diferentes secciones relacionadas con materias de arquitectura (NA), instituciones sociales y comunitarias (HM 700s y 800s) teorías espaciales (BD 700s) y arte de la tierra (N6495), En estos puntos cruciales, la línea roja estaba señalada con puntos rojos similares en tamaño al inicial, sin embargo, según la búsqueda progresaba los puntos interiores blancos disminuían y se hacían cada vez más pequeños, hasta que el punto final, que se colocó debajo de una silla en el lugar de estudio, no parecía tener ningún tipo de punto blanco (fig.3,4). De forma inmediata el observador reconocía que los puntos blancos simbolizaban la información que necesitaba Franzoni, es decir, que interactuaba con nuestra colección, y sus necesidades de información se iban saciando a pesar del complejo entramado que estas líneas formaban (fig. 5) En general, conociendo lo ambicioso del proyecto, que emergía de una parte significativa de nuestra compleja entidad, proporcionando a los visitantes con el logro fascinante de una búsqueda individual que, nosotros como bibliotecarios, en muy pocas ocasiones vemos desde su principio hasta el final. Puedo expresar mi desilusión cuando comprobé que el camino de Franzoni, lamentablemente no incluía el punto de referencia, pero para él era un viaje significativo que, como demostraba el punto rojo final, había logrado sus necesidades de información. Las referencias para la narración, sin lugar a dudas, se dan en el aristotelismo que encontramos al principio, en el medio y al final de la obra de Franzoni. El espacio de nuestra biblioteca, según esta visión sirve de telón de fondo para las historias humanas efímeras que se tejen dentro y fuera de las narraciones contenidas en los estáticos libros impresos conservados en nuestros estantes. La búsqueda basada en puntos y líneas parece englobar un amplio abanico de notas marginales y memorandums que uno anota en los libros, transformando la biblioteca en un texto arquitectónico metafórico. Por encima de todo, la instalación de Franzoni es de una reafirmación y por tanto de celebración del espacio físico de la biblioteca. La fascinación del arte renacentista con perspectiva es innegable e intencionadamente está presente en el proceso de búsqueda como espacio íntimo unido a los ladrillos y el mortero que conforman el espacio de la biblioteca.

La instalación Polaroid de Heather Quinsey titulada “Choose your Own Research” evoca la complejidad que conlleva la búsqueda de documentos sobre el género y la sexualidad. Concebida como una cacería imprevisible, el proyecto deja a los investigadores en un camino de diferentes posibilidades a la vez que también ofrecer divergentes vías. La instalación comienza con una imagen fotografía de Polaroid colocada en los catálogos automatizados en línea, debajo de la imagen se han escrito una serie de firmas sin títulos de libros y del catálogos de exposiciones que están localizados en diferentes secciones de la Biblioteca (fig.6). Al recuperar cada una de las publicaciones, los participantes se percatan de que los libros exploran aspectos sobre la diversidad sexual. Además, cada libro encontrado ofrece una nueva foto Polaroid escondida entre las páginas que remite a otras dos firmas. En total, algunas docenas de fotografías están dispersas en la colección. El trabajo de Quinsey de forma juguetona, remarca algunos de los aspectos de una búsqueda, a la vez que aclara cómo las decisiones pueden llevar a los investigadores hacia aspectos inesperados dentro de una búsqueda de información. La fragilidad potencial de las estrategias de búsqueda también se destacan: si el libro indicado en la imagen de la Polaroid no se encuentra o si la fotografía ha sido retirada por otro usuario, la estrategia del ávido buscador queda rota de forma irreparable. Incluso con mayor énfasis el trabajo descubre cómo la búsqueda es un proceso acumulativo. Un estudiante que encuentra la imagen de la Polaroid fuera de contexto del entramado de la búsqueda no comprenderá nunca el

significado de las imágenes ni las referencias que ofrece el trabajo de Quinsey. En referencia a la materia, las fotografías escondidas dentro de las páginas de un libro ofrecen una contundente metáfora de cómo los temas relativos a la sexualidad, la ambigüedad de género y otras cuestiones escabrosas "se entierran" en la conflictiva Sección HV que engloba y se denomina "Patología social, Salud social y pública, criminología". De forma similar, los estudiantes interesados en artistas que traten estos temas en sus trabajos son incapaces de ampliar una búsqueda por estas materias, puesto que los artistas están clasificados, quizás de forma injusta, por la técnica que emplean y también por su nacionalidad. Quinsey parece que plantea la pregunta; ¿qué es más importante para una lesbiana, gay, transexual o artistas polémicos; la nacionalidad o la sexualidad? La clasificación de la Library of Congress trata a los libros como misceláneas, sin indicar nada en concreto, por lo que cabe preguntarse si ¿esta forma de actuación no es discriminatoria? Estos documentos son importantes, por lo que ampliar la claves de búsqueda son altamente importantes para facilitar el método de búsqueda para los usuarios que emplean el LGBTQ y muchas veces se sienten intimidados a la hora de solicitar ayuda para este tipo de cuestiones en los puntos de referencia bibliográfica. Por añadidura, la forma misteriosa de encontrar estas imágenes asemeja a las formas secretas en las que los modelos de búsqueda del LGBTQ actúan cuando se busca en nuestra colección. También, las lecturas que Quinsey sugiere y que no las ofrecen los bibliotecarios de referencia, resaltan la importancia de la búsqueda en el conjunto de usuarios de la LGBTQ a la hora de encontrar información sobre sí mismos y sobre el colectivo.

Los trabajos de esta exposición demuestran cómo los recursos de la propia Biblioteca pueden ser material usado para diferentes proyectos expositivos. El profesor de la Facultad de Diseño Sameer Farooq proporciona a los estudiantes de primer año la posibilidad de realizar una exposición tomando como base un artículo relativo a la base de datos de imágenes Corbis, propiedad de Bill Gates, y la fortaleza de alta seguridad de Iron Mountain, Pennsylvania., donde se almacenan las imágenes lejos de las manos de los investigadores.^{iv} Las palabras claves se extraían del propio texto del artículo que se convirtió en la base para las posteriores instalaciones de los alumnos. A pesar de la diversidad de los términos asignados, de forma virtual todos los trabajos trataban sobre las fuentes de información libres en las colecciones de nuestra biblioteca., pero también y de forma más amplia sobre nuestro conocimiento en el ámbito cultural. El trabajo de Maha Khan, titulado "Chief" realizado con fotografías en blanco y negro de los más destacados líderes de Norte América obtenidas a través de las bases de datos de nuestra colección. (fig. 8,9) Desde la distancia, estos retratos parecían querer enfatizar los amplios objetivos de nuestra colección, sin embargo, si se observaban desde cerca, los visitantes se daban cuenta que existían códigos de barras y etiquetas con los precios pegadas a las reproducciones. Incluso un análisis realizado más de cerca revelaba que algunas imágenes presentaban fondos rayados que recordaban a los códigos de barras, en otros, los ojos y las bocas de los retratados estaban ocultos con los mencionados códigos de barras. Bahareh Mehdiyar usó la palabra "Protest" para crear un pequeño diorama con figuras recortadas en latón llevando pancartas en las que solicitaba la "libertad para las imágenes". Detrás de los manifestantes de latón había pequeña colección de imágenes de participantes en protestas de carácter internacional pegadas a una caja rodeándolos, con una clara intencionalidad, de que aparecieran con la marca de Corbis en la fotografía. (fig. 10). Tanto Khan como Mehdiyar se cuestionan sobre las implicaciones del comercio de imágenes de una parte de nuestro patrimonio cultural, mientras subrayan la ironía implícita en la licencia de las imágenes de personas que

critican esta forma de hegemonía. Hyun Chul Kim en su obra “Festival” presenta una gran explosión de globos rellenos de gas helio a los que se habían adherido imágenes impresas obtenidas de Corbis. (fig. 11) Este medio inmediatamente provoca una reacción de hilaridad, sin embargo, la fragilidad del helio del que están rellenos los globos que además pueden explotar en cualquier momento, con esta instalación se nos dice cómo nuestras bibliotecas cada vez más y más tienen fuentes de información efímera que ya no se encuentran físicamente en la colección.

Aunque sólo se han presentado un número reducido de ejemplos, la complejidad de las interpretaciones ponen de relieve los motivos de creación que las bibliotecas pueden proporcionar a los estudiantes de arte y diseño. Pero por último, uno se pregunta si los estudiantes aprenden de esta experiencia, y lo más importante, si pueden llegar a comunicar este nuevo conocimiento al resto de sus compañeros. A pesar de que esto es una materia de discusión, Patricia Goldblatt, teórica del arte, presenta una justificación de cómo el arte y el diseño son un medio efectivo de comunicación:

[El arte]Amplía las percepciones y abre nuevas formas de comprensión y de acción.

El prestar atención a los detalles desarrolla las posibilidades de comprensión, cuestiona importantes estereotipos sociales, que con anterioridad se consideraban como axioma. *Las experiencias transformadoras* suceden cuando la gente percibe la existencia de nuevos conceptos que se pueden valorar de forma diferente^v.

Brevemente, el arte se puede considerar como un foro de discusión, que permite una mayor capacidad de acción que las formas lingüísticas tradicionales que en la actualidad limitan el nivel de interpretación de la audiencia^{vi}. La biblioteca Dorothy H. Hoover, utilizando la naturaleza reflexiva de los estudios básicos se ha convertido en un nuevo forum que nos permite evaluar nuestros servicios, abriendo un diálogo con nuestros usuarios y promocionando la idea de la Biblioteca como un lugar de influencia dentro de nuestro ámbito comunitario. Igualmente también comprobamos cómo deben favorecer nuestras estructuras a los usuarios, las exposiciones nos ayudan a establecer una relación fluida con los estudiantes, usando el lenguaje curricular que ellos comprenden.

ⁱ Charles M. Manly “The Notario College of Art” Yearbook of Canadian Art (Toronto; JM.Dent and Sons, 1913m 177.

ⁱⁱ Georges A. Reid. “ The Notario Collage of Art. A Historical Note by the Principal Mr. G.A. Reid, R.C.A. “The Tangent. The Tangent (May 1927), 5..

ⁱⁱⁱ James Elkins, Why Art Cannot be Taught (Chicago, University of Illinois Press, 2001), 32.

^{iv} Will Bradley, “Corbis”, Casco Issues, n^a 9 (Utrecht, The Netherlands: Casco Projects, 2005); Gary Haynes, “From Inside Iron Mountain”, National Press Photographer’s Association, 2005. [Http://www.wlheim-research.com/nppa/NPPA_Corbis_Preservation.pdf](http://www.wlheim-research.com/nppa/NPPA_Corbis_Preservation.pdf) (23 April 2007

^v Patricia F. Goldblatt. “How John Dewys’s Thoeries Underpin Art an Art Education” Education and Culture 22 n^o 1 (2006): 17.

^{vi} Michael Ann Holly, “Art Theory”, Johns Hopkins Guide to Literary Theory, second edition, 2005, <http://litguide.press.jhu.edu/> (23 April 2007)